

SEMANARIO ECONÓMICO

QUE PUBLICA LA REAL SOCIEDAD MALLORQUINA.

PALMA 5 DE DICIEMBRE DE 1818.

Hoy sale el sol en nuestro horizonte á las 7 horas y 19 minutos y se pone á las 4 horas y 41 minutos.

Precios corrientes de varios artículos de consumo ordinario.

		Inferior.			Superior.		
		lib.	s.	d.	lib.	s.	d.
<i>Aceyte nuevo....</i>	Mercader cuartan.	1	10	6	1	16	0
	Tendero.... idem.	1	11	0	2	0	0
	Jabonero.... idem.	1	9	0	1	18	0
<i>Idem viejo.....</i>	Mercader cuartan.	0	0	0	0	0	0
	Tendero.... idem.	2	2	0	2	5	0
	Jabonero.... idem.	0	0	0	0	0	0
GRANOS. <i>Precios de la Cuartera.</i>	Candéal barcilla..	1	4	0	1	6	0
	Trigo gordo idem.	1	2	0	0	0	0
	Trigo forastero id.	1	0	0	1	2	0
	Trigo menudo id.	1	0	0	1	1	0
	Cebada..... idem.	0	10	0	0	0	0
LEGUMBRES. <i>Precios del último mercado.</i>	Avena..... idem.	0	6	0	0	0	0
	Habas..... almud.	0	2	10	0	3	8
	Guijas..... idem..	0	2	8	0	0	0
	Garbanzos idem..	0	5	0	0	0	0
	Almendra cuartera.....	4	13	0	5	0	0
	Almendron quintal.....	19	13	0	19	17	0
	Carbon de Encina arroba.....	0	4	10	0	5	0
	Idem de Mata.....	0	3	8	0	4	0
	Algarrobas quintal.....	1	0	0	1	1	6
	Queso..... idem.....	12	10	0	15	10	0
	Lana..... idem.....	13	10	0	14	10	0
	Cañaño..... idem.....	12	0	0	17	0	0
	Paja..... idem.....	0	9	0	0	12	0

Por el último precio de las ludas resulta que el pan comun de

194  
Ocho dineros debe pesar hoy 8 onzas y media.

Los tres panecillos candeales, que componen 15 onzas mallorquinas, valen hoy 22 dineros.

*Enbarcaciones que han dado fondo en este Puerto de Palma.*

*Dia 27 de Noviembre.*

P. Juan Alzamora mall. javeque San José, venido de Mahon con 6 pasajeros y trigo.

P. Tomas Sastre mall. javeque San Fernando, venido de Mahon con 2 pasag., trigo y balija; salió dia 26.

Cap. Jorge Constantino ruso bergantin San Jorge, venido de Ipsara con trigo.

Cap. Espiridion Paná ingles bergantin nuevo Zéfano, venido de Zea con trigo.

P. Antonio Alzina menorquin javega la Soledad, venido de Mahon con trigo.

*Dia 28.*

P. Jorge Bosch mall. javeque Carmen venido de Barcelona con un pasag., trigo terralla y balija; salió dia 26.

Cap. Nicolas Jorge ruso bergantin Santísima Trinidad, venido de Ipsara con trigo.

Cap. Jica Antonio ruso bergantin Príncipe Cutuzoff, venido de Idra con trigo.

P. Bernardino Borrás mall. javeque San Antonio, venido de Tarragona con 5 pasag. y trigo.

*Dia 29.*

Cap. Jorge Soorono ingles bergantin Temistocles, venido de Zea con trigo.

Cap. Andres Escudero mahones bergantin Carmen, venido de Mahon con trigo.

*Dia 30.*

P. Miguel Vert mall. polacra Asencion, venido de Barcelona con 2 pasag. y trigo.

P. Guillermo Alemañy mall. javeque San José, venido de Mahon con trigo.

Cap. Jorge Lázaro ruso bergantin Virgen de Idra, venido de Idra con trigo.

*Continúan las lecciones de Agricultura.*

Con tal régimen, y con las modificaciones á que dan lugar los principios establecidos, se pueden dirigir todos los arbolados sean de la clase que fueren, advirtiéndose que la época de verificar la corta de los árboles de monte, es siempre durante la estación de mayor frío ó poco después que apean la hoja, y debe acabarse algo antes que se empiezen á mover sus xugos y entrar en sávia. Lo mismo se entenderá respecto á las podas en grande ya sean de los bosques ya de las alamedas, y ya en fin de los arbolados de los paseos públicos, pues la dilatada extensión de estos plantíos no permite otra cosa. En las arboledas cortas, y sobre todo en las de frutales, es muy conveniente esperar á que cesen un tanto los fríos del invierno para verificarla, pues de lo contrario padecen las plantas muchísimo, y no pocas veces perece un brazo principal ó el árbol todo por el daño que recibe con el hielo en un corte dado sin discreción y fuera de tiempo. Este mal puede evitarse en parte recogiendo las heridas con el unguento de inxeridores, ó sea la mezcla de barro y boñiga amasado en consistencia regular, según se dixo en la lección que trata de los inxertos: de otro modo los lagrimales son inmensos, la pérdida de la linfa ó de la sávia y aun de los xugos propios es de la mayor atención, los *escarzos* se multiplican, las llagas se aumentan, y entre todos atraen la gangrena que destruye la planta.

Últimamente, enterados ya de todos los pormenores de la poda, considerada ésta con la mayor extensión posible, é indicados los medios de conducir el vegetal en toda la carrera de su vida, resta tratar del último de los puntos que nos propusimos; á saber, el sistema que debe seguirse en los trasplantes; y aunque pudo haberse hablado de esta operación antes que de la poda, no me ha parecido conveniente, porque en aquel lugar truncaba la serie de ideas que debía presentar según el orden con que se suceden, y según también la uniformidad de principios que exigen unos elementos.

*Del modo y tiempo de trasplantar los árboles.*

Ninguna ponderación será escésiva para persuadir la utilidad de los semilleros, viveros y criaderos ó almacigas, pues por mas

que se ensalcen sus ventajas quedarán seguramente muy atras; comparándolas con el bien general que reportan ó pueden reportar al Estado. ¿Quién no se admirará de ver que el corto espacio de cuatro fanegas de tierra puede producir en pocos años los árboles suficientes para poblar todos los terrenos eriales, pantanosos é incultos de un término? Ciertamente parecerá esta una ponderacion desmedida á los que no han fijado jamás su vista sobre un criadero bien acondicionado y dirigido; pero que nada tiene de exágerada, puesto que no es extraño el sacar de quince ó veinte mil árboles útiles cada dos años de un vivero ó almaciga de aquella estension. Mas estas utilidades efectivas de poco ó nada servirían, así como los trabajos, gastos y cuidados aplicados ántes para criar los árboles, si la operacion del trasplanto no se maneja debidamente, y si olvidándose el operario de que tiene entre sus manos un sér viviente, compuesto de una organizacion tan admirable como delicada, le mutila y destroza ejerciendo con él la mas inaudita crueldad, suprimiendo las ramas sin órden ni concierto, cortándole no solo aquellas raices que magulladas, descortezadas y abiertas, ó rajadas en el acto de arrancarle, parece que lo necesitan, sino tambien despojándole de la mayor y mejor parte de las que se pudieron librar de aquellos males, y en fin preparándole malos hoyos en el acto del plantío sin ninguna precaucion y abono. Todos estos males, y muchos mas todavía sufren comunmente los arbolillos quando se trata de trasplantarlos; y no obstante que les falta á veces el riego, las labores y los abonos, quieren que prendan bien, que medren mucho, y que formen arboledas frondosas en poco tiempo. ¡ Pobres árboles! ¿ Quando llegará el dia en que los hombres del campo os traten con la misma consideracion que dispensan á una macolla de cebada ó á una planta de trigo? ¿ Sois por ventura vosotros menos útiles que estas preciosas cereales?

*Se continuará.*

*Con Real permiso.*

**EN LA IMPRENTA REAL.**